

Fecha 26.02.2009	Sección Opinión	Página 17
----------------------------	---------------------------	---------------------

¿El Presidente se deja apoyar?

Francisco Suárez Dávila

Los últimos días han sido funestos para el presidente Calderón. Su secretario de Comunicaciones y Transportes, envuelto en el escándalo *Téllezgate*; declaraciones de sus titulares de Economía, Relaciones Exteriores y Turismo, hablando de lo que no saben. Otros, el de Trabajo y Agricultura, atizando el fuego innecesariamente contra el principal empresario de México. ¡Ya va medio gabinete! Comida de diálogo con la alta jerarquía del PRI que acaba en zipizape. Violencia desbordada provocando una demoledora campaña en medios internacionales, que remata en la primera plana de *The Wall Street Journal*: "La peligrosa situación de México". Una andanada belicosa del presidente del PAN responsabilizando a los gobiernos del PRI del problema del narcotráfico, partidizando torpemente el tema en la campaña. El "presidente del empleo" confronta una pérdida de 300 mil plazas en tres meses. Un remolino peligroso.

Esta situación que vulnera no a Calderón, sino al Presidente de México; detona una corriente de opinión de mexicanos responsables para apoyarlo. Me gustaría sumarme. La pregunta es: ¿se deja apoyar?

Calderón sería un presidente razonable en tiempos normales. Sensato y negociador, aunque de "mecha corta", tiene logros concretos minimalistas. Pero su encomiable valor se con-

vierte a menudo en terquedad y cerrazón. Y no son tiempos normales; estamos ante una grave crisis mundial. Frente a ella, su gobierno no ha mostrado ni la visión estratégica ni las grandes acciones que la situación del país demanda. ¿Es ello superable?

Algunos remedios: 1) realismo en el diagnóstico: mayor profundidad, ambición y eficacia administrativa en los programas; 2) recomponer su gabinete con la mejor gente, sustituyendo al amiguismo incompetente; 3) abrirse institucionalmente a otras opiniones por encima del grupo que lo encierra (Obama creó un nuevo Consejo de Asesores Económicos); 4) diseñar una campaña profesional, de alto nivel, para reconstruir nuestra imagen en México y en el exterior; 5) situarse por encima de la contienda electoral, exigiendo al PAN que no polarice; 6) planear las etapas requeridas para la "reconstrucción" del país y del Estado, pensar grandes acciones transformadoras, impulsar y supervisar grandes proyectos. Para ello puede requerir una oficina especial en la Presidencia.

Se está gestando un peligroso coctel social: inseguridad, desempleo, caída en los salarios reales, depreciación del tipo de cambio, baja de recursos fiscales, banca que no presta, crisis internacional que se agrava. Hay tiempo para prevenir. Si el gobierno no lo hace, tras la elección 2009 y antes de 2010 habrá una crisis nacional. La emergencia exigirá que convoque a un gobierno de unidad nacional y un verdadero pacto social, sustentado en un programa integral.

Ex subsecretario de Hacienda



Página 1 de 1
\$ 15662.75
Tam: 155 cm2
OMORAN